



Editorial

Graciela C. Zecchin de Fasano

Con el segundo número del volumen 25 de la Revista *Synthesis* se concluye un ciclo de veinticinco años de trayectoria impresa de la revista. Recientemente se ha afrontado el desafío de su bianualidad. No es este el único desafío que nos anima, ya que en el próximo año la revista será publicada únicamente en formato digital, con un nuevo diseño, que contemple las modalidades y necesidades actuales de difusión del conocimiento.

Desde sus orígenes revista *Synthesis* se propuso como un ámbito de difusión y discusión de la investigación sobre la antigüedad griega, sin desdeñar la proyección que el saber sobre aquel mundo podría proporcionar para elucidar las problemáticas más acuciantes de las ciencias actuales.

La necesaria reflexión acerca del propio hacer, de los fines y objetivos del saber, nos llevan a la famosa formulación socrática acerca de la necesidad imperiosa de analizar el vivir ya que, según su célebre admonición, “una vida que no se analiza no merece ser vivida”. En el contexto de las ciencias humanas y de las llamadas, acaso con alguna incertidumbre, ciencias “exactas” la apelación socrática a la reflexión resulta un imperativo insoslayable.

El presente volumen ilumina la especulación propia de las ciencias humanas al abordar los límites del conocimiento en *Odisea*, con la ineludible vinculación entre ver y saber, o las posibilidades expresivas del lenguaje en el “tempo” de la despedida más famosa de *Iliada*. Aún en el caso de textos cuya autoría resulta poco clara, como *Reso*, la dilucidación del protagonismo del personaje de Héctor instala de manera clara cómo, en la producción de cultura, el proceso creativo avanza fundado en una tradición y su lectura. Otro tanto puede sostenerse respecto de los aportes del análisis lingüístico en textos posclásicos. En cada caso, la lengua como esencial componente humano en la producción de cultura conecta el mundo más reciente con el antiguo.

Revista *Synthesis* continúa su compromiso de ofrecer los resultados de investigaciones de un equipo de trabajo, una pluralidad de voces que honra el significado básico de su título: “composición”. Arribando al cuarto de siglo, resulta oportuno recordar las palabras de su fundadora y hoy Directora Honoraria, Ana M. González de Tobia, al cumplirse los veinte años de la revista, acerca del logo que nos identifica: “tiene grabado en su centro una lechuza, inconfundible símbolo de Palas Atenea, la diosa de la sabiduría, protectora de Atenas, y a la que rodean dos hojas de olivo como atributo de gloria y las tres primeras letras del nombre, [...] la vinculación precisa entre la palabra *SYNTHESIS* y el contenido de la revista”.

Con la necesaria mutabilidad que los tiempos imponen, me compete dejar la dirección de la revista a quienes continuarán su itinerario y, sin duda, acrecentarán su prestigio. Me despido con la certidumbre de la tarea cumplida y de una continuidad superadora en el porvenir.